

La educación en México, un modelo para astronautas.

>Roberto Madrigal Izquierdo*

Para poder vislumbrar el horizonte hacia donde se dirige la educación en México, es necesario analizar las cosas con suma objetividad, y para ello indispensable, recurrir a la tesis de que la cuestión económica determina el ámbito político y lo social en cualquier tiempo. Las nuevas épocas requieren de un nuevo andamiaje de análisis y aproximaciones hacia los denominados problemas nacionales. Se suscita pues en nuestro país, un debate de dos proyectos, el proyecto nacionalista y el proyecto económico neoliberal (1), e inserto en lo más profundo como punta de lanza, la educación de todos los mexicanos. Ya que en medio del proyecto económico que gobierne se encuentra inmersa la educación, y así, puesta en práctica en el andamiaje de la historia para desarrollar los intereses económicos, políticos y sociales sea cual fuera el proyecto que se represente.

Esta primera vía, la denominada la vía nacionalista, presupone la reactualización del proyecto nacional. Su desarrollo está esbozado en la Constitución de 1917 y en la década de los 30, con el gobierno del general Cárdenas, fue llevado a la práctica dotado de contornos más precisos por el movimiento popular, particularmente la clase obrera organizada. Este proyecto plantea

la necesidad de realizar un vasto programa de reformas económicas y sociales con el propósito de lograr en el corto plazo, una efectiva integración económica nacional y una disminución sustancial de la desigualdad y la marginación social prevaleciente. Este modelo económico fue puesto en práctica desde que se funda la SEP, poniendo a la cabeza al mejor Secretario de Educación que ha tenido el país; desde el “emanado de la Revolución”, de José Vasconcelos; el denominado “tecnológico” de Moisés Sáenz; el “socialista” de Narciso Bassols; el de “unidad nacional” de Jaime Torres Bodet; y el “modernizador”, iniciado por Víctor Bravo Ahuja en 1970 y remozado a partir de 1992. Aclaremos que estos planes no son sucesivos en el tiempo, sino en parte se empalman y coexisten en diversos momentos (2).

Por lo que concierne al proyecto económico neoliberal -concebido aquí como una segunda vía-, puesto en práctica desde 1983 con el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, propone que: los intereses a largo plazo de la sociedad norteamericana y mexicana puedan ser mejor satisfechas si ambas economías se abocan conscientemente a la construcción de un sistema global de mutua complementación. Según este razonamiento, la globa-

lización o el mercado internacional, proporcionarán a México un mercado seguro y creciente para sus exportaciones, asistencia técnica, tecnología, recursos financieros abundantes, bienes de capital de consumo duradero e incluso de consumo no duradero (alimentos) a precios competitivos, y, eventualmente de aquella parte de mano de obra humana que no se pueda absorber productivamente en México. A cambio de ello, México debe estar dispuesto a proporcionar a Estados Unidos, a precios competitivos, las materias primas y los productos terminados que requiera esa economía; un mercado creciente para sus productos; garantizar la inversión extranjera que se establezca en México; a llegar a acuerdos de integración industrial complementarias (maquilas), y acuerdos similares a los que Estados Unidos ha establecido con Canadá en la rama automotriz, y por último, a fortalecer los lazos de amistad entre ambos países a través de la solidaridad y el apoyo internacional a ese país y a su política, particularmente frente al resto de América Latina (3).

Para establecer este nuevo esquema de relaciones se hacía indispensable modificar la Carta Magna. El articulado no sería reformado, sino hasta que los subsiguientes gobiernos sobre todo, el de Carlos Salina

9

Cinzontle

* Profesor investigador en la licenciatura en Ciencias de la Educación. DAEA, UJAT.

10

Cinzontle

de Gortari, quien consolida el proyecto con la venta de más de dos mil empresas en ese tiempo en manos del gobierno, producto de las nacionalizaciones desde tiempos del general Cárdenas, pero que al partido del gobierno le sirvió para manipular a los votantes, y hacerse de la mayoría en el Congreso Federal de Diputados en 1991, con lo que logró todas las reformas a la constitución incluyendo la de educación, donde dejaron afuera a los grupos más vulnerables como los grupos indígenas, hecho que concatena la guerra, el primero de enero de mil novecientos noventa y cuatro.

La nueva reforma educativa se tiene que reordenar en función del proyecto neoliberal. Los recursos, las prioridades y el contenido mismo de la enseñanza tendrán que responder al esquema de producción resultante de la complementariedad de ambas economías. El programa educativo, incluyendo el universitario se ajustará y será determinado, los requisitos de capacitación que la sociedad mexicana necesite hoy y lo que necesitará en el futuro de acuerdo con el proyecto neoliberal. El artículo tercero Constitucional y sus propósitos igualitarios y nacionalista darán paso al afán, que se privilegien, de preparar técnicos medios y profesionistas particularmente especializados. La participación del sector privado en la educación aumentará, en lo especial en los ciclos de educación superior, cuyos egresados serán reclutados crecientemente por la iniciativa privada, y eventualmente por el gobierno, para cubrir su necesidad de cuadros medios, sistema de becas y programas de intercambio con Estados Unidos, complementarán el esquema.

En 1993 fue reformado el artículo tercero constitucional, quedando de la siguiente manera, y hoy en función: primero, "Todo individuo tiene derecho a recibir educación, el Estado-Federación, Estados y

Municipios, impartirá educación preescolar, Primaria y Secundaria, la educación Primaria y Secundaria será obligatoria". "Toda la Educación que el Estado imparta será gratuita". "Además de impartir la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria, señalados en el primer párrafo, el Estado promoverá y atenderá todos los tipos y modalidades educativos incluyendo la Educación Superior, necesarios para el desarrollo de la Nación, apoyará la Investigación Científica, y Tecnológica, y alentará el fortalecimiento y difusión de nuestra cultura" (4).

Como podemos observar, en nuestro país coexisten dos proyectos económicos que pretenden imponerse en el desarrollo nacional y por lo mismo nos encontramos inmersos como el naufrago o el astronauta -en el mar de la tranquilidad, es decir, empantanados-, en lo referente a la educación. Por una parte, marginado el proyecto económico nacionalista que gobernó a México desde 1917, donde quedó plasmado el proyecto de nación por lo que los revolucionarios lucharon y murieron para heredarles una sociedad más justa a sus hijos, y que comenzó a hacerse realidad con la fundación de la SEP en 1921, así como los consecuentes planes de educación que siempre buscaron la mejora de los mexicanos, sin entregarse a los intereses económicos extranjeros, aunque en 1942 se permitiera la educación privada, pero subordinada a los intereses estrictamente nacionales. Así aunque siempre supo la Secretaría de Educación de las necesidades educativas y de lo que era necesario hacer, y no pudo resolver el rezago, eso se debió en parte a una falta de continuidad en los planes educativos de un gobierno a otro, y por otra al "caciquismo" regional y nacional que siempre se opuso a la acción educativa, porque sabían que en ello se afectaba sus propios intereses. La modernidad terminaría aniquilándolos, pues la globalización se encargó de ello.

Porque la educación que proponen y ponen en práctica en el proyecto económico neoliberal es de tipo individualista, aísla al individuo y lo hace útil solo para una actividad, predominantemente de tipo industrial.

Por otra parte en México el proyecto económico neoliberal puesto en práctica en la educación con la "revolución educativa" de Miguel de la Madrid Hurtado y la "modernización de la educación" con Carlos Salinas de Gortari. Esto trajo como consecuencia que los que instrumentaron ésta política educativa y los que creyeron en él parezcan astronautas (5). Porque la educación que proponen y ponen en práctica en el proyecto económico neoliberal es de tipo individualista, aísla al individuo y lo hace útil solo para una actividad, predominantemente de tipo industrial, por lo que le quita lo solidario que es característico del pueblo de México, y lo pone en condiciones de indefensión, ante un mercado que exige gentes preparadas y al mismo nivel tecnológico que el de los países industrializados, cuando todos sabemos que la industria nacional la creó el gobierno del presidente Cárdenas con gente que tenía dinero, pero sin experiencia en la industria, aunque él mismo creó el Instituto Politécnico Nacional para que ahí se crearan los técnicos, esa educación fue casi abandonada por lo que no rindió los frutos que en el futuro se esperaron y en el presente ese es el saldo.



Ficha técnica.

Todos sabemos que aunque se han hecho algunos avances tecnológicos en el país, éstos no han sido aprovechados, ni por el sector público ni por la iniciativa privada, propiciando una gran fuga de cerebros que hoy desarrollan a otros países, menos al que los hizo que es México. La educación tecnológica puesta en marcha por el proyecto económico neoliberal desde 1983 para beneficiar a los industriales extranjeros, no ha funcionado en beneficio de los mexicanos, ni siquiera de los que estudiaron esas carreras técnicas, que hoy suman miles o millones de desempleados. Hoy pues son como astronautas, porque no son autosuficientes ya que la tecnología que manejan no se hizo en el país, por lo que dependen del país donde se produce, pero además la tecnología que se usa ya pasó de moda en el país que se produce, por lo que siempre se va

atrasado tecnológicamente, por lo que los productos que se hacen, el proceso es más lento y por lo tanto salen más caros, así como de menor calidad. También se está aislado, si tomamos en cuenta que muchos productos elaborados en México no pasan a la nación vecina, por cuestiones de control de calidad. Así pues el papel de la educación neoliberal representada en el astronauta que describen los autores Antoni J. Colom y Joan Carles Melich, y puestos en práctica en gran parte del territorio representan un fracaso, su futuro negro en cuanto a la ocupación, ya que se ve solo y en la más remota lejanía, ya que pasamos de la prehistoria tecnológica a la computadora, cuando todavía en gran parte del estado se encuentra literalmente en un rezago absoluto. Tenemos que ver la realidad y adaptar lo que sea adaptable. La educación debe de ser la punta de

lanza de los nuevos tiempos. Sin vinculación con la realidad y al margen de los avances de la ciencia y la tecnología representa el más aparatoso fracaso anunciado.

REFERENCIAS

- 1 y 3.- *México la disputa por la nación. Perspectivas y opciones de desarrollo.* Rolando Cordera y Carlos Tello. Siglo XXI Editores, 1991.
- 2.- *Reflexión unisecular,* Pablo Latapí, Proceso, Pág. 40, Oct. de 1998.
- 4.- *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos,* Edición 2001. Editores Mexicanos Unidos, S.A.
- 5.- *Después de la modernidad. Nuevas filosofías de la educación.* Antoni J. Colom y Joan Carles Melich, Paidós Ibérica, 1997.